

CELEBRACIÓN DEL ENVÍO PARROQUIAL

(Al acabar la homilía y proclamar la fe, representantes de la catequesis parroquial, de los diferentes grupos y movimientos, y de la parroquia en general, suben al presbiterio. El sacerdote lee el pasaje evangélico)

Del evangelio de San Mateo (Mt 28, 16-20):

En aquel tiempo, los Once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

(Tras unos momentos de silencio, el sacerdote ora por los agentes de pastoral allí presentes)

Oh Dios, que enviaste al mundo a tu Hijo como luz verdadera, derrama tu Espíritu sobre estos siervos tuyos, elegidos para ser colaboradores y testigos de tu verdad en medio de la Iglesia y de nuestra comunidad parroquial; para que ellos y quienes van a recibir tu Evangelio formemos un solo pueblo por el Bautismo, y te tengamos como único Señor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(el sacerdote pregunta a los agentes de pastoral)

S. ¿Os comprometéis a llevar el evangelio a los demás?

T. Sí, me comprometo.

S. ¿Prometéis trabajar para mostrar a Dios a todos los hombres?

T. Sí prometo.

S. ¿Prometéis extender el Reino de Dios, con palabras y obras?

T. Sí prometo.

S. Yo, en nombre de la Iglesia os envío a anunciar el Evangelio y a dar testimonio de Jesús ante todos los hombres.

(cada uno se acerca al sacerdote, que ora por él diciendo)

**Reaviva en ti el don del Espíritu.
Proclama las grandezas del Señor
y sé testigo de Jesús ante todos los hombres.**